

NALDA

*rehabilitando el pasado
para construir el futuro*

TEXTO: Daniel Osés Ramírez
FOTOGRAFÍAS: Ayuntamiento de Nalda



Nalda es un municipio cargado de Historia. Su ayuntamiento está dando pasos firmes y decididos para recuperar, concienciar y poner en valor todo ese bagaje cultural y patrimonial, con el respaldo incondicional de sus habitantes a nivel individual, y de sus numerosas asociaciones.



UN POCO DE HISTORIA

El documento escrito más antiguo conservado en el que se menciona la villa de Nalda es del año 1040. Se trata de una escritura por la que el rey Don García de Nájera entregaba una casa y una heredad a cambio de un caballo.

Entre los siglos XIV y XIX, la familia Ramírez de Arellano y sus descendientes, que ostentaban el título nobiliario de Señores de Cameros y Condes de Aguilar, establecieron en Nalda la sede principal de sus territorios. Este señorío abarcaba desde el norte de la actual provincia de Soria (Yanguas, Montenegro...) y las "Siete Villas" (en el curso alto del Najerilla), hasta el Ebro. Más de 44 poblaciones y sus aldeas.

Hacia 1551, un visitador del obispado de Calahorra, anota en una visita a la localidad que Nalda contaba con 200 casas (unos 1.000 habitantes), y que llegaba a tener cuatro ermitas y un hospital.

A mediados del siglo XIX, Nalda tenía 300 casas, unos 1.700 habitantes y 100 niños en su escuela. Aún conservaba importantes restos de su muralla en pie. Para entonces solo tenía tres ermitas con culto. Por esas fechas, se estaba construyendo la carretera a Logroño, aunque las obras llevaban varios años paralizadas, pues se había priorizado la construcción de la

carretera de Logroño a La Rioja Alta, con el consiguiente perjuicio para esta zona. Había en el municipio dos fábricas de aguardiente, tres molinos de harina y tres trujales de aceite, junto a algunos telares. De sus habitantes se decía que eran ágiles, laboriosos, emprendedores y alegres; gastadores, aficionados a comer y vestir bien, de carácter riojano, pero dóciles, confiados y generosos. De las mujeres, que eran demasiado aficionadas al lujo y a las modas, pero muy laboriosas y alegres y de figura donosa.

De toda esa Historia y otras muchas historias, quedan vestigios repartidos por todo el término municipal. Unos se encuentran en perfecto uso, otros han sido acondicionados, restaurados y puestos de valor, otros están, en proceso de eso mismo y otros en la lista de espera. Todos y cada uno son dignos de conocer y visitar por sí solos, por lo que significan o simplemente como excusa para acercarse a contemplar su también privilegiado entorno.

HITOS PATRIMONIALES EN EL CASCO URBANO

El casco antiguo de Nalda responde a una urbanización en bastida de tipo medieval, con calles de tendencia concéntrica siguiendo las curvas de nivel del cerro en el que se asienta. En la cumbre del mismo se encuentran los

Ermita de San Marcos en Nalda.



Castillo de Nalda Señorío de Cameros.





restos del castillo. El trazado de la muralla, que pudo ya existir en el siglo XII, se deja intuir en algunas calles como la de la Cárcava. Junto a la iglesia, quedan restos de una puerta en arco apuntado bajo torreón cuadrado con un garitón interior cilíndrico volado. Es el conocido como Arco de la Villa, aparentemente de los siglos XIII o XIV. El edificio que se encuentra sobre él, gracias al estudio documental llevado a cabo, se sabe que se corresponde con el palacio de los Señores de Cameros y Condes de Aguilar. De la muralla, queda también un grueso cubo redondo, a unos 50 metros al norte de la cabecera de la iglesia, frente a la antigua ermita del Cristo (románica) realizado en sillería, aunque muy reformado.

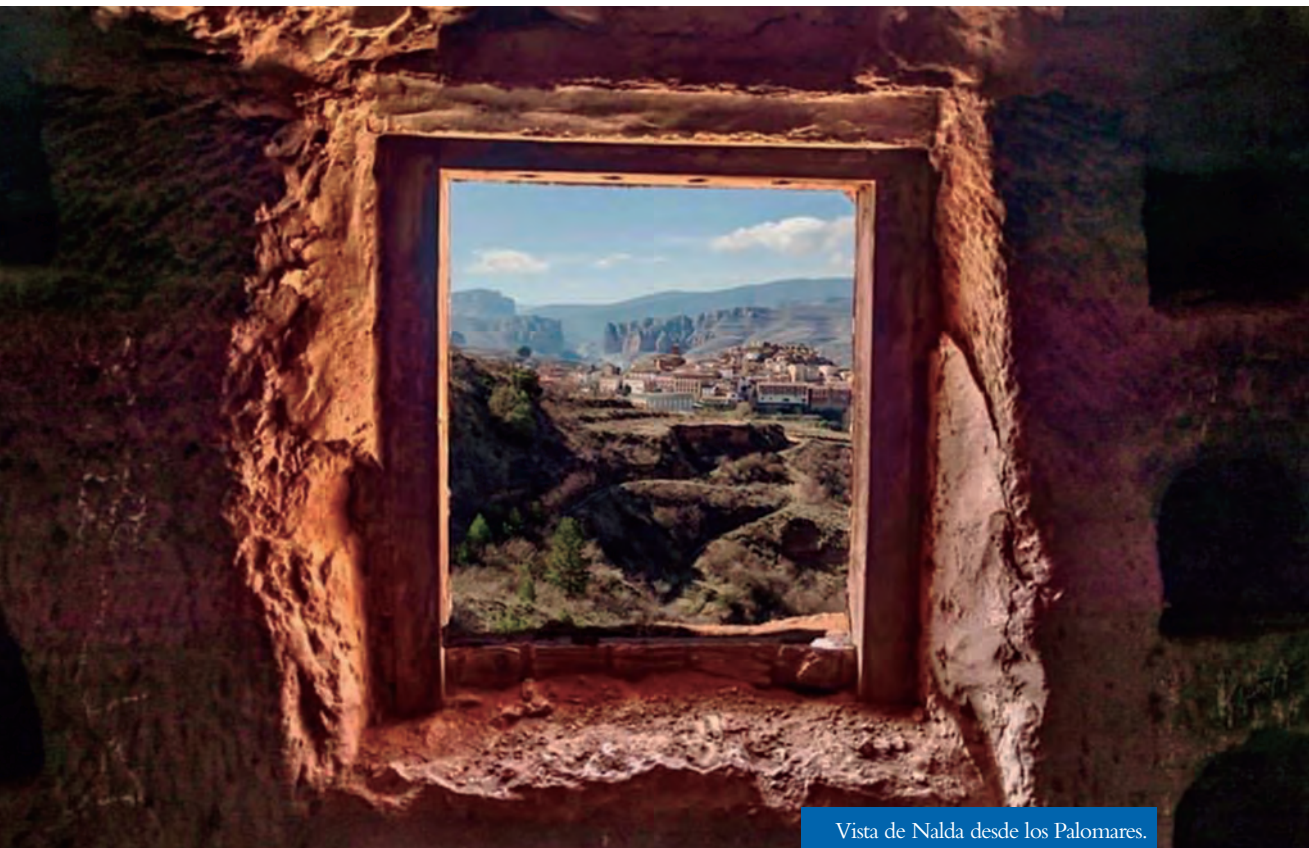
En el casco antiguo existen ejemplos de edificios civiles del siglo XVI blasonados y balcones de herrajes, galerías de arcos de medio punto y

generalmente con plantas bajas de sillería y altas de ladrillo. La Plaza de la Tela tiene soportales datados entre los siglos XVI y XVIII.

EL CASTILLO DE NALDA, SEÑORÍO DE CAMEROS

En el escudo de la villa, coronando un cerro a cuyos pies hay un gallo, se erige un castillo. Desde finales del 2012, gracias a los trabajos promovidos por el ayuntamiento vuelven a ser visibles partes del mismo, tras más de siglo y medio estando ocultos por sus propios escombros. Antes de esa fecha, sólo el nombre del cerro y algunos desvencijados e irreconocibles restos de muros en su cumbre, entre la maleza, recordaban y hacían mención a su existencia.

Tras los primeros restos localizados en la primera campaña de excavaciones arqueológicas de finales del año 2012, la apuesta por el castillo



Vista de Nalda desde los Palomares.



por parte del ayuntamiento ha sido firme, hasta la actualidad, cuando están a punto de concluir los trabajos correspondientes a la quinta campaña arqueológica. Aunque los restos visibles son de envergadura, son aún muchas las incógnitas por desvelar, como por ejemplo la distribución interna casi en su totalidad, o incluso la ubicación y forma de su acceso, aún no localizado.

Las primeras noticias escritas y conservadas de la existencia de una fortaleza en Nalda provienen de las crónicas del rey Fernando IV. En el año 1299, Juan Núñez de Lara había entrado en Castilla atacando las tierras del obispado de Calahorra que Don Juan Alfonso de Haro tenía en nombre de Fernando IV. En el enfrentamiento, acontecido cerca de Alfaro, salió perdedor Núñez de Lara que fue hecho prisionero y encerrado en el castillo de Nalda. No obstante, es muy probable que el castillo sea anterior a esa

fecha, dada su situación estratégica en el trazado del sistema defensivo formado por las fortalezas del valle del Iregua, junto al importante enclave de Viguera, y también los de Albelda y Clavijo, todo en dominio cristiano desde el año 923.

Como primera labor realizada en el castillo, se hizo un estudio documental. Gracias a ello, sabemos por ejemplo que entre los siglos XIII y XVI el castillo se utilizó como bastión defensivo y como prisión. Anecdótico resulta el hecho de que como lugar de encierro o mazmorra se utilizaran los aljibes (depósitos de agua). Así, en un documento, se menciona que el conde de Aguilar mandó meter a un alcalde de Albelda en un aljibe del castillo por una leve falta cometida, sin especificar fecha.

A comienzos del siglo XVI, los documentos hacen referencia al almacenamiento de cora-



Órgano de la Iglesia de Nalda.



Iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción de Nalda.



zas y de piezas de artillería en el castillo, por lo que se deduce que mantenía su carácter castrense.

A partir del siglo XVII, los Ramírez de Arellano residen ya en la Corte. El castillo, que ya no respondía a necesidades bélicas, comenzó a sufrir un importante deterioro.

Los restos que pueden contemplarse actualmente se corresponden con estructuras de varias épocas. Hay que tener en cuenta que el castillo estuvo en uso como mínimo ocho siglos, y en ese tiempo se hicieron reformas, ampliaciones, modificaciones... Lo que puede verse son restos de todas ellas juntas. Es conveniente visitarlo en las múltiples visitas guiadas que se organizan de forma regular en un calendario establecido y en otras fuera de él, o concertadas de antemano. Todas ellas son de carácter gratuito. No obstante, la visita es libre todos los días del año. En dichas visitas se hace siempre hincapié en que lo que se muestra no es tanto un edificio espectacular como pueden serlo sus vistas, sino el proceso de redescubrimiento paulatino de una fortaleza, que avanza casi semana tras semana.

IGLESIA PARROQUIAL DE LA ASUNCIÓN

Es un edificio de una nave con cuatro tramos con capillas altas entre los estribos y cabecera ochavada de tres paños, con arcos levemente apuntados sobre pilastras redondas soportando crucerías estrelladas con combados rectos en ábside y capilla mayor y curvos en el resto, y bóveda de cañón apuntado en las capillas. A los pies hay coro alto sobre crucería estrellada. Es una construcción de la primera mitad del siglo XVI realizado, según la tradición popular, con materiales procedentes de la muralla que bordearía la villa. La portada es una obra posterior de estilo barroco de principios del siglo XVIII, al igual que la parte alta de la torre que se sitúa a los pies del templo.

En su interior se albergan algunos restos procedentes del antiguo convento de San Anto-

nio, o de otras ermitas ahora sin culto. El retablo de la cabecera es de estilo barroco, con imágenes de variada cronología desde el siglo XVI al XIX.

En los últimos años se ha procedido a la rehabilitación integral del templo.

ERMITA DE SAN ROQUE

Se ubica en el pueblo, junto al cementerio viejo, en dirección a Villavieja. Se encuentra en ruinas y es de propiedad particular. Se trata de un pequeño edificio cuadrangular del XVII-XVIII. En su interior existían imágenes de los siglos XVI y XVII, posiblemente como testimonio de la existencia de una ermita más antigua que los restos de la actual. Estas imágenes se encuentran actualmente en la iglesia. Se conserva una cripta construida, en ruina pero aún en pie, a los pies de los restos de la ermita. El espacio del viejo cementerio lo ocupa actualmente un parque infantil.

ERMITA DEL CRISTO

Se encuentra dentro del casco medieval, a unos sesenta metros al norte de la cabecera de la iglesia. Para algunos autores, probablemente se corresponda con el antiguo monasterio de San Agustín de Nalda, documentado en el siglo XII. Es una construcción de sillarejo con planta de nave rectangular e irregular con un anteábside cubierto con bóveda de cañón y ábside semicircular más estrecho cubierto con bóveda de horno, ambos de medio punto y de mediados del siglo XII. En el siglo XVI parece que se remodeló la nave conservando el trazado y el alzado románico. Antes fue iglesia de San Pedro y hoy, desacralizada y acondicionada, se utiliza como centro juvenil.

LA CASA GRANDE

En una esquina de la Plaza de la Tela, abriendo y cerrando el principal espacio público de Nalda, se alza “la Casa Grande”, uno de los



Mirador Puerta de Cameros en Islallana.



Cuevas de los Palomares de Nalda.



Casa Grande de Nalda.

edificios más históricos, más simbólicos y más queridos por los naldenses. Este edificio consta de dos plantas nobles, un semisótano y de otra superior destinada a servicios complementarios; fue levantado en el último tercio del siglo XIX por Don Gaspar Osma Ramírez de Arellano (Lima, 1815-Nalda, 1896). La casa perteneció a su familia y descendientes hasta que en 1999 fue adquirida por el Ayuntamiento de Nalda. En breve, albergará la Casa Consistorial del pueblo y distintas dependencias municipales, convirtiéndose en la “Casa de todos”.

HITOS PATRIMONIALES FUERA DEL CASCO URBANO

DÓLMENES DE PEÑA GUERRA I Y II

El elemento patrimonial más antiguo de Nalda está constituido por los dólmenes de Peña Guerra I y II. Se sitúan a unos 4 kilómetros hacia el sur del casco urbano, en la zona de

cumbres. El primero de ellos se corresponde con un sepulcro de corredor con cámara semidestruida. El corredor presenta una anchura media de unos 70 centímetros. El túmulo que engloba el conjunto tiene planta elíptica de 15 x 14 metros y 2,20 metros de altura. La zona de enterramientos se compone de cámara poligonal, formada por cinco grandes piedras de arenisca carbonatada, y un corredor, hacia el SE, de planta trapezoidal, abierto en su tramo inicial. Tiene una longitud de 2,5 metros. Fue excavado en 1980, constatándose que su cámara se encontraba profanada, al parecer unos pocos años antes. Las muestras de C-14 aportaron una cronología en torno a 1.500 a.C.

El dolmen de Peña Guerra II, también excavado en 1980, presenta un túmulo circular de unos 12 metros de diámetro y 1,70 metros de altura, formado por piedras y tierra. El recinto de la cámara, de la que se conservan cuatro grandes piedras, dibuja una planta de tendencia

poligonal de 2 x 2,40 metros, de lado. Una segunda estructura de menor altura y superficie, tiene planta aproximadamente circular. Se detectaron dos momentos de uso uno Neolítico, con fechas de C-14 de unos 2.690 a. C y otro posterior con fecha en torno al 1.460 antes de Cristo.

Estos dólmenes por el momento no se encuentran señalizados ni musealizados, aunque sea este uno de los propósitos del ayuntamiento para el futuro a corto o medio plazo.

ERMITA DE VILLAVIEJA

Se encuentra cerca del pueblo, a unos 800 metros de distancia hacia el sur. Es una construcción de mampostería y ladrillo, de una nave, cabecera rectangular con cúpula con linterna sobre arcos de medio punto. La sacristía está al este de la cabecera. La portada es de medio punto y se sitúa al sur, teniendo otra adintelada a los pies, de paso a la antigua casa del santero y cofradía. Es un edificio barroco del siglo XVII, reutilizando partes del siglo XVI. Se encuentra construida sobre los restos de un templo medieval. La imagen de la virgen titular del siglo XIV, fue robada y posteriormente recuperada gracias al empeño de los vecinos del pueblo, que contó con importante reper-

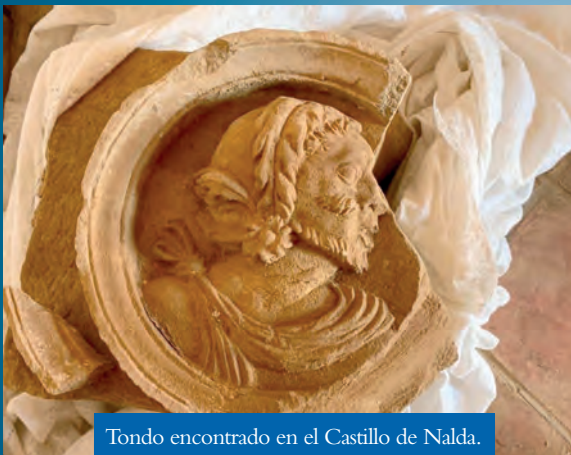
cusión en los medios de comunicación. En la actualidad se encuentra en un lugar destacado de la iglesia parroquial.

El enclave, al parecer, contaba, en época medieval, con un poblado en derredor, de ahí el nombre de Villavieja.

MONASTERIO DE SAN ANTONIO

A los pies de la ermita de Villavieja, en el lateral norte del cerro, se localizan las ruinas del antiguo monasterio franciscano de San Antonio. Son claramente perceptibles los alzados de la iglesia, el claustro, y otras dependencias, destacando el conocido como Panteón. La iglesia es de una nave con crucero, cabecera rectangular y tres tramos de muros de sillería y mampostería con pilastras toscanas, arcos de medio punto y bóvedas de lunetos. Junto a la cabecera, al este, está el panteón de Los Ramírez de Arellano, Señores de Cameros, fundadores de este monasterio y anteriormente del de las Clarisas de Entrena, que tomó como modelo el del Escorial.

Se trata de una obra comenzada a construir en 1611 y finalizada en 1617. Su retablo se encuentra en la iglesia parroquial de Nalda. Fue abandonado como consecuencia de la exlaustración de 1836.



Tondo encontrado en el Castillo de Nalda.



Lavadero restaurado en Isallana.



Lamentablemente, los restos del monasterio se encuentran divididos en varias parcelas de titularidad privada, lo que dificulta cualquier actuación sobre él, a pesar de los deseos por parte del ayuntamiento para su conservación y puesta en valor.

SAN MARCOS

En el fondo de un pequeño valle recorrido por el arroyo de San Marcos, a unos 3 kilómetros al sureste del casco urbano, se encuentra la ermita de San Marcos, recuperada y puesta en valor a partir de sus ruinas. Se trata de un edificio de planta rectangular de unos 7 metros de longitud y unos 5,5 metros de anchura. Su acceso se posiciona en el centro del lado oeste. Parece que su construcción se documenta a partir de 1664, posiblemente sobre los restos de otra anterior, o al menos en el mismo paraje donde se posicionaba la ermita de San Juan del Monte. Además de la recuperación de la ermita, se está poniendo en valor todo el impresionante entorno natural de la zona, que lo convierte en un enclave en el que disfrutar de la naturaleza y el patrimonio en estado puro.

PUENTE EN BARRANCO DEL ARCA

Se trata de un puente de un solo arco de medio punto ligeramente rebajado, que salva una trinchera excavada por el arroyo de San Marcos de unos 15 metros altura. El arco se apoya directamente sobre las paredes del barranco, formadas por conglomerados a base de cantos rodados y caliza. Está construido con roca de toba. Aunque popularmente se le conoce en Nalda como “puente romano”, es un puente que responde a las técnicas constructivas del siglo XVI.

PUENTE DE HIERRO

Unos metros aguas arriba del puente sobre el Iregua de la carretera de acceso a Nalda desde la N-111, se encuentra el puente de hierro,

construido sobre dos pilares de sillería. Junto a él existe una placa conmemorativa de su remodelación en 1879. Al parecer, el anterior era de madera, sobre los pilares de piedra, que fueron reaprovechados.

Toda la descendencia de la familia Osma asegura que el puente de hierro sobre el Iregua, salió de los talleres del célebre arquitecto Eiffel.

LOS PALOMARES

Con este nombre se conoce en Nalda un importante y espectacular conjunto de cuevas excavadas en la roca. Presentan una compleja planta, con varias decenas de metros de recorrido, en la que existen varios niveles unidos mediante escaleras. Se encuentran casi en su totalidad horadadas por multitud de hornacinas semicirculares en ambos lados de los pasillos y las estancias. Existen tramos en los que las hornacinas se encuentran sin realizar al completo, y sólo presentan el trazado de las mismas grabado en las paredes. Algunos tramos se encuentran hundidos, y otros desaparecidos por completo al derrumbarse parte del cortado en el que se encuentran excavadas.

Se trata del mayor conjunto de cuevas del valle del Iregua. Aunque para algunos autores se trata de antiguos eremitorios, todo parece indicar que tras su uso como viviendas en época medieval, su último uso y el aspecto actual con múltiples hornacinas en sus paredes responde al nombre que aquí reciben: estarían destinadas a la nidificación y cría de palomas.

El ayuntamiento de Nalda, interesado en su conservación y puesta en valor, llevó a cabo la cartografía y escaneado completo de las cuevas y su estudio geológico como primer paso para el proceso de su estudio y recuperación. En la actualidad se está ultimando el proyecto de rehabilitación, que se ejecutará en pocos meses tras haber obtenido un proyecto de financiación europea.



Vista de Nalda.

NEVERA LA CAMPANA

A unos 700 metros de altitud y a unos dos kilómetros de distancia del pueblo, se encuentra una de las mayores neveras de La Rioja. Tiene unos dieciséis metros de diámetro y diez de profundidad. Se desconoce su origen, aunque pudiera estar relacionado con los Condes de Aguilar y el antiguo convento de San Antonio de Nalda. Recientemente ha sido recuperada y cuenta con señalización para su visita. Las neveras eran almacenes de nieve para su uso terapéutico, y culinario más allá del invierno, antes de la producción industrial de hielo.

El Patrimonio representa la historia de un pueblo y sus raíces, por lo que preservarlo y ponerlo en valor supone reafirmarnos en nuestra identidad. En el caso de Nalda, el Patrimonio representa también un auténtico eje vertebrador y elemento de desarrollo que se está convirtiendo en uno de los factores de crecimiento y de futuro más importantes para la localidad. Por ello, Nalda trabaja firmemente en rehabilitar el pasado para construir el futuro.

PARA SABER MÁS

ARQUEORIOJA (2012 -2019): *Informes de las diferentes intervenciones arqueológicas en el castillo de Nalda*. Inéditos.

ARRÚE UGARTE, B.; MOYA VALGAÑÓN, J. G. et alii (1998), *Catálogo de Puentes anteriores a 1800*, La Rioja, IER, Ministerio de Fomento.

CERRILLO RUBIO, I. y GIL-DÍEZ USANDIAGA, I. (2018), *La casa Grande de Nalda, La casa de Viña Palacio y la familia Osmá*, Ed. Siníndice, Logroño.

GONZÁLEZ BLANCO, A. (coord.) (2008), *Abastecimiento y consumo de nieve en La Rioja*, Panal, Ayto. de Sojuela, Logroño.

MORENO RAMÍREZ DE ARELLANO, M. Á. (1992), *Señorío de Cameros y Condado de Aguilar. Cuatro siglos de régimen señorial en La Rioja (1366- 1733)*, IER, Logroño.

MOYA VALGAÑÓN, J. G. (dir.) (1985), *Inventario Artístico de Logroño y su provincia La Rioja*, VOLS II y III, Ministerio de Cultura. Madrid.

NARVARTE SANZ, N. (2005), *Gestión funeraria dolménica en la cuenca alta y media del Ebro: Fases de ocupación y Clausuras*, IER, Logroño.

PÉREZ ARRONDO, C.; CENICEROS HERREROS, J.; DUARTE GARASA, P. (1987), *Aportaciones al Estudio de las Culturas Eneolíticas en el valle del Ebro*, Vols. I, II, III, IER. Logroño.